

Mensaje recibido por el Confidente Católico Bento de la Conceição –Taquaras – Balneário Camboriú –

Santa Catarina – Brasil.

Informaciones fone- fax: (0xx47) 3367-7110 o (0xx47) 9234-1114 (Vivo) o (0xx47) 9112-8000 (Tim) o

(0xx47) 3360-7167

Yo siempre estoy dispuesto a atender a este Mi hijo Pedro II

26/10/2014

Calificados son todos los que viene escuchando Mi voz, más quien pocos que escuchan, nada más irá a recibir. Hasta muchos que dejaron la Tierra, se elevarán a un lugar que no tiene más descanso, por toda la eternidad, en cuantos muchos se levantaron para la Vida Eterna, recibiendo de Mí todo aquello que vengo prometiendo: Nuevo Cielo, Nueva Casa. Y ustedes, M} hijos Míos, que por Mí viene en Mi dirección, no se preocupen más con nada. Esta tranquilidad tan pronto todo tendrán. Correr de Mi enemigo, ya no hay necesidad, porque ya está con sus días contados. Por lo tanto, les pido, continúen haciendo todo por lo más cierto. No hay que preocuparse, con eso que irá acontecer, es sólo a guardar. De aquí para frente, prometo que jamás tendrá que salir de esta casa para buscar un poco más de paz. Por dentro de ti, cada uno ya Estoy dando. Vea que aquí siempre Estoy para atender a este Mi hijo Pedro II que viene haciendo toda Mi Voluntad. Mucho más también quiero hacer para cada uno que viene Honrándome y Respetándome. El precio de todo esto es Vida que jamás se acabara, así como los que ya están Conmigo, y todas son lindos y jóvenes como Soy Yo. En Mí frente recibiré con los brazos abiertos, junto con Mi Santa Madre y de José, padre adoptivo, felicitándolos por la fe, que aún siguen creyendo en Mí, que soy su Padre, Creador de todas las cosas. La serpiente maldita nunca más pisara en esta Tierra, y juntos irán los que vienen traicionándome, esos que viven hoy sonriendo de estómago lleno, por lo tanto van llorar de tristeza, por saber que perdieron todo, robando de los más pobres. Fue esto que Yo dije, que sería más fácil que un camello pasar por el ojo de una aguja, de lo que uno de ellos se salvar, que son estos codiciosos, que delante de Mí solo veo un bulto de gente, y no más como una persona conforme Yo crie.

Jesús de Nazaret y Pedro II